

## Clima e infraestructura

# París y Cartagena

Guillermo Perry



Esta semana delibera en París la Cumbre del Cambio Climático y la semana pasada se reunió en Cartagena el Congreso Nacional de Infraestructura. Estos dos eventos tienen más que ver el uno con el otro de lo que parecería a primera vista.

Los científicos del Comité Intergubernamental de Cambio Climático han advertido que el calentamiento global puede llegar a causar desastres en comunidades costeras y fuentes de agua en las montañas. Si bien hay incertidumbre con respecto al plazo del que se dispone para evitar estas tragedias, y divergencias frente a prioridades de acción, los dirigentes políticos del mundo entero dicen estar de acuerdo en la urgencia de actuar. Incluso, los gobiernos de EE. UU. y China, que hicieron fracasar acuerdos pasados por sus posiciones intransigentes, hoy se han comprometido a reducir sus enormes emisiones de gases de invernadero. Ello permite ser moderadamente optimista sobre los resultados de la cumbre. Amanecerá y veremos.

El Congreso Colombiano de Infraestructura debatió la corrupción que afecta a la contratación

de vías en muchos departamentos y municipios y el nuevo Plan de Infraestructura Nacional. Santos anunció que no dará más 'mermelada' a quienes no contratan en forma transparente. Ojalá no la diera del todo. El nuevo Plan fue muy bien recibido, pero sus propios autores señalaron que se trata de un plan indicativo y que, para convertirlo en un plan de inversiones ejecutable, faltan estudios de detalle, una institucionalidad apropiada y nuevos recursos.

El Plan responde a una solicitud que hiciera el gremio hace dos años, cuando dos expertos (\*) mostraron que las concesiones de cuarta generación (las 4G) representaban un gran avance, pero adolecían del defecto de no estar inscritas en un plan integral y de no considerar posibles sinergias con otros modos de transporte. Por ello, allí "no están todas las que son, ni son todas las que están": faltan vías prioritarias y otras resultan de dudosa importancia. El Plan presentado en Cartagena constituye 'la primera cuota' del compromiso del Gobierno. Es un plan indicativo que analiza opciones con la escasa información disponible y recomienda cuáles proyectos deben ser objeto de estudios adicionales y diseños en forma prioritaria.

¿Qué falta? Ante todo, hacer los estudios de detalle según las necesidades establecidas por el

Plan, para que este se pueda convertir en un verdadero plan de inversiones. Pero ¿quién lo hará si el Gobierno ha sido negligente en poner a operar la Unidad de Planeación Integrada del Transporte (Upit), creada, para estos propósitos, en la Ley de Infraestructura a solicitud del propio gobierno Santos? Los autores del Plan, y el gremio, señalaron la urgencia de poner a operar la Upit. Ojalá el 'Vice' y la Ministra de Transporte no sigan haciéndose los de los oídos sordos, pues hasta ahora han mostrado mucho interés en ejecutar, pero poco en desarrollar las instituciones que le permitan al próximo Gobierno (posiblemente al propio 'Vice') continuar bien la tarea iniciada por el actual.

En adición, se necesitarán más recursos, pues el gobierno Santos va a dejar muchas vigencias futuras comprometidas en las 4G, el metro de Bogotá, la rehabilitación de los ferrocarriles, el plan de aeropuertos y la navegación fluvial. La Financiera de Desarrollo Nacional propuso, para este fin, aumentar los impuestos a los vehículos y a los combustibles (incluida la sobretasa) y los peajes, mostrando cómo estos cobros a los usuarios son mucho más bajos acá que en los países de la Oede y en otras naciones latinoamericanas.

La mayor eficiencia del sistema de transporte y estos impuestos contribuirían, además, a moderar las emisiones de gases de invernadero. El país podría así cumplir el ofrecimiento que hizo Santos en París.

\* A. Montenegro y P. Roda, 2013



**Colombia puede cumplir con sus ofrecimientos en París** si ejecuta y financia bien el nuevo plan integrado de transporte.